Doña Paula

—¿Duerme, Doña Paula?

—No hija, estoy bien despierta. Demasiado duermo postrada el día entero. ¿Querías decirme algo? a*lguna boludez será.*

—Tiene una visita. Un muchacho que dice que es nieto de un amigo suyo. *¡y que linda cola que tiene!*

—¿Nieto de un amigo mío? Y para qué puede querer hablar con una vieja de mi edad? t*al vez me distraiga.*

—No sé. ¿Puedo hacerlo pasar? *que vieja rompe…*

—Dale. *esta piba piensa que no me doy cuenta de que hace más de un mes que Rosita no me visita. ¡Como si no supiera que mi hija se murió antes que yo! Ella ya se lo palpitaba cuando estableció el fondo para pagar el geriátrico. ¿De dónde habrá salido este chico? Me parece que tiene ojos azules. Me recuerda a Julián. Pero no, no puede ser.*

—Doña Paula, mucho gusto. Mi nombre es Julián Guerrero. Mi papá falleció el mes pasado, y entre sus papeles encontré un libro de cuentos de mi abuelo en el cual usted aparece como coautora ya que al principio de cada cuento hay una ilustración y un comentario poético de su autoría. Estuve leyendo su biografía en Google, y supe que usted pintaba y escribía poesías y música. *y papá me contó que vos te encamabas con el viejo.*

—Cuando te vi con lo poco de visión que me queda me recordaste a tu abuelo. *esos veintidós años locos. Julián era ginecólogo y me sedujo en la segunda consulta; el toque que hacía me llevaba al delirio.*— Lo recuerdo con mucho aprecio. Era un buen médico y mejor escritor. También era poeta. Me encantó trabajar con él. *y sobre todo en la cama. todo fue bien hasta que la otra se dio cuenta y le hizo prometer que me iba a largar. ahí tuvimos que tener más cuidado.*

—Yo no llegué a conocerlo. Lo que sé de mi abuelo fue lo que me contaron papá y mi abuela, y ambos ya fallecieron. Papá me hablaba mucho de usted y de su calidad artística. *las otras calidades el viejo se las imaginaba, porque la abuela le contó la historia. también me decía que cuando él tenía doce años trataste de enseñarle a bailar y lo dejaste con un terrible dolor de huevos. por la foto tuya que encontré eras un minón.*— Encontré otros dos libros de mi abuelo y se me ocurrió escribir algo sobre él y sobre usted como socios literarios. Escribo cuentos, ¿sabe? *y voy a contar la verdadera historia, con otros nombres.*

─Me parece difícil que te pueda ayudar. A mi edad hemos perdido muchos recuerdos. Pero tu abuelo era una excelente persona y muy dedicado a su familia. *cuando no estábamos en el amueblado donde nos encontrábamos. y el hijo no era ningún otario. tenía doce años, yo le enseñaba a bailar y me la apoyaba sin ninguna vergüenza. ¡qué lindos tiempos!*

─¿Publicó algunas otras cosas. Doña Paula? *a ver si se deschava y me cuenta ella misma que el libro de poemas eróticos que escribió lo hizo pensando en mi abuelo.*

─Escribí dos libros de poesías. Uno exaltando a la naturaleza y otro imaginando situaciones eróticas. *Julián era mi imaginación. me dejaba loca. Solo me animé a publicar el libro después que murió mi marido y Julián había muerto ya hacía tiempo.*─ Los dos están agotados *por suerte, ya que hoy me daría vergüenza que alguien lo leyera. Pensando bien, ¿qué me importa a mi edad?*

─¡Qué pena! Me hubiera gustado leerlos. ─*No quiero que se sienta avergonzada si sabe que el viejo los compró y yo aprendí algunas poesías de memoria. Una estrofa fuerte comenzaba :"para que comas mi cuerpo/ para que bebas en él/ para que encuentres en mi/ el mapa de tu placer..."* ─ Estoy seguro de que eran muy bonitos.

─Disculpame, pero necesito que me atiendan y estoy muy cansada. Mejor que por hoy la terminemos. ¿La podés llamar a Malena? *¡cómo me gustaría tener cuarenta años de nuevo para llevarlo a la cama. ¿será ginecólogo también?*

─Sí, como no. Fue un gusto conocerla. ¿Puedo visitarla de nuevo? *que hijo de puta debe haber sido el abuelo.*

─Claro. Aquí no puedo moverme y ya nadie me visita. *este pibe es la cara y el cuerpo de Julián.*

─Adiós, Doña Paula.

─¿Usted me llamó?

─Sí Malena. ¿Podés ponerme la chata, querida?